

LA IRONÍA: RECURSO DISCURSIVO Y COGNITIVO

Aproximación al análisis pragmático-discursivo de la ironía a través de un editorial de Laureano Márquez

IRONY: DISCURSIVE RESOURCE AND COGNITIVE

Pragmatic approach to discourse analysis of irony through an editorial Laureano Marquez

*Gladys Maritza Bolívar.

Correo: maritzabolivarl@yahoo.com.ve

**Facultad de Ciencias Educación
Universidad de Carabobo**

*Maritza Bolívar, profesora de Castellano y Literatura y Magister en Lingüística. Profesora Asociada de la FaCE. UC. (pregrado / postgrado). Jefa de Cátedra: Teoría y Métodos de la Investigación Lingüística. Últimas publicaciones: ¡Hable menos, hable bien! e Iniciación al código escrito.

Sección: Artículo.

RESUMEN

La ironía consiste en usar las palabras o expresiones lingüísticas con un sentido contrario al significado literal en determinadas situaciones comunicativas. Debe considerarse no solo como recurso discursivo sino cognitivo. Su análisis, forzosamente, obedece a un enfoque pragmático y discursivo. En esta oportunidad se analiza la ironía a partir de los enunciados irónicos presentes en el editorial El rey

Momo está desnudo del politólogo y humorista Laureano Márquez. Se recurre al Principio de Cooperación de Grice. Este principio se basa en ciertos requisitos que todo hablante/oyente debe seguir para entender y hacerse entender. Se establecen cuáles son las máximas de este principio que son infringidas y cuáles son los incumplimientos. Además se establecen las características de los elementos pragmáticos del evento comunicativo.

Palabras clave: Ironía, Principio de Cooperación, incumplimientos.

Recibido: Octubre 2014

Aprobado: Diciembre 2014

ABSTRACT

The irony consists of the use of words or linguistic expressions to imply something different from their literal meaning in certain communicative situations. It should be considered not only as a discursive resource but also as cognitive. In this case, the analysis must be based on a pragmatic and discursive approach. The article analyzes irony from some ironic statements presented in the editorial King Momo is naked, whose author is the politician and humorist Laureano Márquez. To analyze this expressions the Cooperative Principle of Grice is used. This principle is based on certain requirements that every speaker / listener must accomplish to understand and to be understood. Here, it is set what are the maximum principles which are being flouted and which are unfulfillments. Furthermore, the characteristics of the pragmatic

elements of that particular communicative event are established in this study.

Keywords: Irony, cooperative principle, unfulfillments.

LA IRONÍA: RECURSO DISCURSIVO Y COGNITIVO

Aproximación al análisis pragmático-discursivo de la ironía a través de un editorial de Laureano Márquez

El análisis del discurso se puede convertir en un medio valiosísimo al servicio de la crítica y el cambio a favor de quienes tienen negado el acceso a los medios de difusión de la palabra de manera que no sólo los discursos dominantes sino también aquellos en los que se expresa la marginación y la resistencia, puedan hacerse escuchar. (Calsamiglia y Tusón, 2001, p. 26)

El hablante hace diversas elecciones cuando interviene en un evento comunicativo. Selecciona la variedad lingüística y el registro necesarios. Realiza las inferencias adecuadas sobre el conocimiento compartido con sus interlocutores para asegurarse de que su intención sea interpretada según su objetivo. Asimismo, cada hablante utiliza en sus actos de intercambio comunicativo estrategias que forman parte de su propio estilo discursivo. Estrategias que ha ido desarrollando conjuntamente con otros aspectos relacionados con su competencia comunicativa. El "concepto de estilos cubre cualquier tipo de variaciones significativas en el discurso escrito y oral" (Sandig y Selting, 1997, p. 207). Cada hablante, por tanto, decide el estilo a utilizar en diferentes circunstancias. De igual forma estas autoras sostienen que dentro de una comunidad discursiva todos son conscientes de los diferentes rasgos estilísticos. Por supuesto que esto es básico para que se pueda entender el mensaje y la intención de los emisores.

Uno de esos recursos que pueden marcar el estilo discursivo del hablante es la ironía la cual constituye una estrategia no solo discursiva sino cognitiva. Sin embargo, no todos los hablantes son hábiles al utilizar la ironía; es decir algunos hablantes no logran desarrollar la ironía como recurso cognitivo. Es por eso que para algunos sus enunciados irónicos no son efectivos. Esto es debido a que, por sus características, la ironía puede resultar ofensiva. Mientras que quien domina el arte de la ironía puede ser ofensivo, solo cuando es esa su intención. En ese caso el destinatario de su enunciado irónico puede no captar de inmediato la ofensa. Necesariamente su mensaje provoca un acto de reflexión que hace que el oyente construya el significado a largo plazo cuando posiblemente sea tarde para reaccionar.

En este punto se hace necesario definir el término. Según el DRAE, ironía presenta tres acepciones:

1.- *Burla fina y disimulada.* 2.- *Tono burlón con que se dice.* Y 3.- *Figura retórica que consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice.*

Y en el diccionario Larousse:

1.- *Forma de expresión que consiste en modificar o cambiar el valor de las palabras en hacer entender lo contrario de lo que se dice.* 2.- *Tono de burla con que se dice algo.* Y 3.- *oposición o contraste entre la realidad y lo que se esperaba.*

Como se observa la ironía es definida como forma expresiva y como figura retórica ésta es desarrollada como parte de la competencia discursiva de algunos hablantes. Es utilizada (seleccionada) por estos con una intención específica. Por eso además de una figura retórica es una estrategia cognitiva y discursiva.

Según estas definiciones, en esencia la ironía consiste en usar las palabras o las expresiones lingüísticas con un sentido contrario al significado literal en determinadas situaciones comunicativas. La ironía puede lograr efectos que van desde despertar la risa (humor) hasta la toma de conciencia sobre determinada situación de la realidad compartida. La ironía se convierte así en un argumento con el que se pretende persuadir (con la apariencia de no quererlo) al destinatario del enunciado irónico.

Un análisis discursivo de la ironía se ubica en la perspectiva pragmática y es específicamente pertinente el Principio de Cooperación de Grice (citado por Escandell, 2002). En este sentido es preciso recalcar que para que el intercambio comunicativo sea realmente efectivo es indispensable un mínimo de entendimiento entre las partes. Compartir los significados implica una cierta forma de complicidad en la conciencia colectiva. Un elemento importante en esta relación lo constituye la cooperación sobreentendida entre los interlocutores de cualquier evento comunicativo. Esta cooperación supone que cada hablante ofrezca los mecanismos discursivos que le faciliten al otro realizar adecuadamente la interpretación de los mensajes emitidos. A su vez, el destinatario también debe cooperar realizando las inferencias pertinentes.

Grice (citado por Escandell, 2002) explica ampliamente esta exigencia en lo que llamó el Principio de Cooperación: “un cierto tipo de “condición preparatoria” que se espera que los participantes observen. Cuando los participantes no se ajustan a él, la conversación es incoherente y absurda” (p. 78). La misma autora sostiene que este principio no es prescriptivo, sin embargo, esto no quiere decir que quien no los observe no esté sujeto a algún tipo de sanción social. “Si uno de los interlocutores deliberada y malintencionadamente trata, de alguna manera, de “boicotear” la conversación por medio de violaciones ocasionales o constantes de dicho principio, se expone a las protestas y advertencias de los otros participantes, e incluso a ser excluido del diálogo por ellos” (ob. Cit. p. 78).

Se presenta a continuación el Principio de Cooperación con las categorías y las máximas asociadas a ellas. (Renkema, 1999; Escandell, 2002)

Principio de cooperación

CATEGORÍAS	MÁXIMAS
Cantidad	a.- Aportar toda la información según el propósito del diálogo. b.- No aportar más de lo necesario.
Cualidad	a.- No dar información falsa. b.- No dar información sobre lo que no tenga pruebas suficientes.
Relación	Única: sea pertinente. (decir cosas relevantes, mantener el tema)
Modalidad	a.- Evitar la oscuridad. b.- Evitar la ambigüedad. c.- Brevedad. d.- Orden.

Fuente: Bolívar, 2015

Tanto las categorías como las máximas se explican por sí solas. En cuanto a los incumplimientos de ellas, el autor propone cuatro tipos:

- 1.- **Violación encubierta** de una máxima. Esta puede ocasionar que el interlocutor incurra en un error. El hablante sería responsable de engañar o parecer hacerlo.
- 2.- **Supresión abierta** de las máximas y el principio. El emisor se niega a dar la información requerida.
- 3.- **Conflicto o colisión**. Aquí se observa una máxima en detrimento de otra u otras. No se da toda la información porque no se tiene suficientes pruebas.
- 4.- **Incumplimiento o violación abierta** de una de las máximas pero sujeción a las demás. En estos casos los interlocutores apeguándose al principio de cooperación suponen que el emisor “quería decir algo diferente de lo que en realidad estaba diciendo” (Escandell, 2002, p. 82).

Este último tipo de incumplimiento abre paso a que los interlocutores busquen soluciones para interpretar, adecuadamente, los enunciados pese a la violación de las máximas. Este recurso es presentado por Grice a través de las implicaturas. “Las implicaturas pueden surgir para tender el puente necesario entre la aparente violación de la máxima y la presunción de que, a pesar de ello, el principio de cooperación sigue vigente” (ob.cit. p. 83).

Ahora bien, en este entramado de categorías y máximas del Principio de Cooperación, ¿dónde se ubica la ironía?, ¿se ajustará a ellas? Y si no lo hace ¿cuál sería el incumplimiento?

Elementos pragmáticos del evento comunicativo

Antes de intentar dar respuestas a estas interrogantes se deben establecer los elementos pragmáticos del evento comunicativo porque como exponen Calsamiglia y Tuson (2001) “La particularidad del análisis discursivo reside en un principio general que asigna sentido al texto teniendo en cuenta los factores del contexto cognitivo y social que, sin que estén necesariamente verbalizados, orientan, sitúan y determinan su significación”. (p. 17-18). Por tanto, hay que ubicar el enunciado irónico en un contexto y determinar los factores que integran el evento comunicativo en particular. Para tal fin, se tomará como ejemplo el editorial *El rey Momo está desnudo*, escrito por el politólogo y humorista Laureano Márquez publicado en el periódico Tal Cual en fecha 28 de febrero de 2014.

El evento comunicativo, por tanto, es la publicación del editorial y el encuentro con los lectores. Los protagonistas son: el emisor, Laureano Márquez (conjuntamente con la línea editorial del periódico Tal Cual) y los interlocutores: el público que elija leer el editorial (ya sea el destinatario directo, indirecto o casual). Además, son parte fundamental del evento el entorno físico, psicológico y social de aparición y el texto.

Con respecto al emisor o enunciador, se resaltan sus características profesionales, su nivel académico, su estilo periodístico, su posición ideológica y, obviamente, su intención. En el caso particular del autor del editorial en estudio, Laureano Márquez, se destacan como características pertinentes para la interpretación de su mensaje en el evento comunicativo aludido, su condición de politólogo y humorista, su participación como parte del reducido grupo de personalidades que escriben el editorial del periódico Tal Cual. Además es considerada su orientación política democrática en abierta oposición al gobierno. Esto último no solo se observa en su discurso, sino por la cantidad de procesos legales de parte de los organismos del Estado (Conatel, Fiscalía) con los que ha tenido que lidiar. Su estilo periodístico se ubica

en lo que pudiera llamarse humor político o “ironía de la resistencia”. Un uso culto y siempre preciso de la ironía, amparado, según sus palabras, en un precepto de Aquiles Nazoa cuando decía que el humor es una forma de hacer pensar a la gente sin que se den cuenta. De allí, se infiere que su intención en cada editorial es hacer tomar conciencia de una determinada situación real del país. Para hacer pensar tanto a los que opinan igual que él como a los que lo adversan y, a estos últimos, hacerlos pensar aun sin que se den cuenta de que pudieran estar de acuerdo con el autor.

Ahora bien, ¿cómo se inscribe el “yo discursivo del autor” en el editorial *El rey Momo está desnudo*? Según Gill y Whedbee (2001) “los oradores (o escritores) que ejercen altos cargos tienen flexibilidad para construir su ‘persona retórica’ mientras que los que representan a los oprimidos (o como en este caso, un individuo que no forma parte del grupo que ostenta el poder político ni económico), tienen que negociar una persona retórica aceptable a fin de que sus expresiones sean reconocidas como legítimas”. (Paréntesis añadidos) (p. 246). La persona retórica es lo que, desde el punto de vista pragmático, es el *yo discursivo*. Básicamente, en este editorial, el emisor está ausente la mayor parte del texto al recurrir a la tercera persona del singular. De esta manera, comienza la negociación en busca de una persona retórica aceptable. Así se borra al protagonista de la enunciación, se obvian las marcas del locutor al usar esta forma gramatical. “Se crea un efecto de objetividad y ‘verdad’ debido... a que se activa verbalmente un mundo de referencia”. (Calsamiglia y Tuson, 2001, p. 137) Ese efecto, se evidencia en el editorial no solo por el uso de la tercera persona de forma impersonal, sino al citar significados del diccionario y textos de diferentes autores. La responsabilidad del escrito, por tanto, se diluye en una polifonía de voces que refuerzan y respaldan la posición del autor. Tales voces aparecen en el texto de la siguiente manera: “Según algunas opiniones...; El teólogo Luis Maldonado...; Según Mijail Bajtin...; Momo viene del griego...” una cita de un diccionario sobre el significado del rey Momo, aunque no aparece la referencia de la fuente y “Un poeta humorístico venezolano...” (en clara alusión a Aquiles Nazoa a quien el autor del editorial no menciona quizá para no alterar los ánimos de un grupo de familiares del poeta quienes protestaron a través de un comunicado contra un editorial donde Márquez nombra al poeta. El editorial es *El humor según Aquiles* (publicado el día 15 de marzo de 2013) en él Márquez habla sobre la concepción de Nazoa sobre el humor. Esos familiares están dentro del oficialismo y entre otras cosas no les gustó que el editorial se publicara el día del sepelio de Hugo Chávez).

La primera persona del singular también aparece en el texto. Su uso indicaría que el autor se responsabiliza del contenido del enunciado. Es arriesgado incluir el *yo* por cuanto representa una imposición del criterio del autor frente al de los demás. Sin embargo, cuando es usado el *yo* del autor en el editorial, éste sólo se responsabiliza de haber seleccionado y copiado algunas citas de otros autores. En consecuencia, el *yo* del autor hace tres fugaces entradas para decir “cito...” en cada una de ellas. Así, se mantiene el efecto del mundo de referencia. La primera persona del plural aparece en “nos disfrazamos de cambio para que todo siga igual”. El locutor se incorpora en el grupo de manera intencional para acercar las posiciones de los interlocutores a la propia, busca la complicidad de los lectores. Por último, a través de la segunda persona del singular, incluye al interlocutor para generalizar el significado del enunciado: “no celebrarlo te hace reo de alta traición”. Se generaliza porque aun cuando esté en singular abarca a todo aquel que no cumpla con la supuesta obligación.

Los otros protagonistas del evento comunicativo son los interlocutores. Como el texto se enuncia en una publicación periódica el destinatario es un colectivo. No obstante, sería equivocada la creencia de que va destinado al público en general, puesto que los usuarios de

la prensa tienen el derecho a optar por la publicación periódica de su preferencia dadas sus propias ideologías e intereses. Tanto el editorialista como el periódico orientan su mensaje a un público en especial aún cuando se pueda inferir que también esperen (y están seguros de ello dada la cantidad de procesos legales de los que han sido objeto) que los partidarios de ideologías contrarias también los lean.

Por otra parte, también existe un auditorio implícito en el texto que "se crea a partir del texto y solo existe dentro del mundo simbólico que este propone". (Gill y Whedbee, 1997, p. 246). Es decir, el autor del texto presupone las características de los destinatarios: un conjunto de personas que infieran con facilidad la intención de su discurso, se adhieran a su opinión y actúen en consecuencia. Este sería el auditorio ideal para cualquier escritor. Por eso, dicen las autoras precitadas que es un auditorio ficticio.

En lo referente al entorno o contexto discursivo del editorial, este aparece representado por el momento histórico en el que se ubica el texto, a los que se hace alusión o a los que responde el mismo. *El rey Momo está desnudo* se enmarca en los sucesos acaecidos en algunas ciudades del país desde el doce de febrero de 2014. Estudiantes y sociedad civil levantaron barricadas en las calles como medida de resistencia para llamar la atención por la problemática existente en Venezuela: inseguridad, escasez, desabastecimiento, entre otros. Como respuesta la reacción de los organismos de seguridad del Estado fue represiva. De ambos lados hubo excesos que ocasionaron muertes y pérdidas de bienes materiales, sin embargo, el gobierno decretó la celebración de las festividades carnestolendas (sin considerar a los caídos). Así apareció reseñado en algunas páginas en internet: "**Carnavales Chéveres 2014** es el nombre que el Ejecutivo Nacional le ha dado a esta temporada carnestolenda que **desde el sábado 1 de marzo hasta el martes 4 de marzo** se celebrará en todo el territorio nacional". Y también: "El mandatario invitó a las familias venezolanas a participar en las diferentes actividades programadas por el Gobierno Nacional para el sano esparcimiento y recreación del pueblo durante la temporada de carnaval".

Al momento de la publicación del editorial, el contexto se complementa con el medio en el cual aparece. También se consideran dentro del contexto los elementos paratextuales tales como imágenes, colores, tamaño de la letra, diagramación, sección donde aparece con respecto al periódico, tipo de publicación, la línea editorial, su área de distribución entre otros. En este sentido, es parte del contexto el periódico Tal Cual y algunos de sus elementos paratextuales son los siguientes: su línea editorial en abierta oposición al gobierno de turno, es una publicación periódica, su distribución corresponde al centro del país, extrañamente, el editorial se inicia en primera página, por lo cual su título comparte notoriedad junto a los demás titulares del día, específicamente, los titulares redactados por Laureano Márquez aparecen publicados los días jueves, marcado, además ese día, por una caricatura del autor del lado izquierdo al inicio del editorial.

El texto, por su parte, es el elemento más importante del evento comunicativo. En él confluyen rasgos de todos los demás elementos. Como se desprende de los párrafos anteriores el emisor se inscribe en el texto a través del "yo discursivo". El destinatario es tomado en cuenta para que el mensaje sea comprendido adecuadamente. Por otra parte, el entorno se inserta y a la vez se pretende modificar a partir del texto. Como ya se indicó el texto analizado aquí es el editorial *El rey Momo está desnudo*.

Análisis pragmático-discursivo de la ironía presente en el editorial “*El rey Momo está desnudo*”

En el editorial analizado se pueden contabilizar, por lo menos, diez enunciados irónicos. Es de esperar que se observe el humor por ser un rasgo característico de la ironía (y del autor), no obstante, solo dos de los diez (enunciados V y VII) pudieran motivar una sonrisa, dada la gravedad de los sucesos acaecidos en el país desde el doce de febrero de 2014 (solo 16 días antes de la publicación del editorial). Los otros enunciados irónicos solo pueden despertar la conciencia sea cual sea la ideología del lector (destinatario real u ocasional).

Partiendo del mismo título (I) *El rey Momo está desnudo*, el autor utiliza un enunciado extraído y modificado de un cuento que espera sea conocido por los potenciales lectores. Es el caso de la frase “¡el rey está desnudo!” dicha a gritos por un niño al ver al rey sin ropa. Esto acontece en la trama del cuento *El traje nuevo del emperador*, de Hans Christian Andersen. El editorialista completa la frase al asignarle el nombre al rey. Alude al celebrado en carnaval: el rey Momo.

Según la teoría de la relevancia, la interpretación de un texto se realiza haciendo uso de la atención selectiva la cual permite localizar la información pertinente con un mínimo de esfuerzo. Sin embargo, la captación de la información aportada por el título solo se realiza luego de entender el texto como un todo. De hecho, al final del texto se encuentra el último enunciado irónico donde se alude nuevamente al rey Momo: (X) “...siendo el carnaval fiesta de disfraces y ocultamiento, sea justamente este momento en el que el rey Momo se le vea su verdadero rostro. Es que su máscara ya no puede ocultar su auténtica apariencia, porque queda al descubierto que la máscara y el rostro son la misma cosa”. En este caso el autor refiere el despojo de la máscara y la apariencia según él de que máscara y rostro son lo mismo. Aquí cabrían, por lo menos, dos interpretaciones relacionadas con a quién o qué representa el significado solapado de la expresión “*rey Momo*”. La primera pudiera aludir al presidente de la república por su investidura y la segunda a la institución del gobierno por él representada. El enunciado: (VI) “...la palabra carnaval proviene del latín vulgar (como era de esperarse)”, tiene las mismas características. Se habla del latín vulgar y la acotación, de manera explícita, tiene como referente el latín, no obstante, se puede inferir que se refiere a otra entidad o institución considerada vulgar, poco culta.

En esos tres enunciados se incurre, según el principio de cooperación, en un **incumplimiento o violación abierta**. Se infringe la máxima que indica evitar la ambigüedad de la categoría de modalidad. Dicha categoría tiene como supermáxima *sea claro*, por eso la ambigüedad no es aceptable. Este incumplimiento implica la violación de una máxima y el acatamiento de las demás. Como se dijo anteriormente, este desequilibrio se puede subsanar mediante las implicaturas. El enunciado irónico, por tanto, tiene doble significado: el explícito o significado literal y el implícito (o implicatura); este último representa el significado real o solapado que es en definitiva el reflejo de la intención del enunciador.

Entre las intenciones o finalidades del enunciador irónico se encuentran despertar la risa, empatía en el humor, la toma de conciencia al captar la atención a través de una característica inherente del venezolano: el sentido del humor, persuadir, lograr el cambio de actitud frente a una posición política ciudadana al mostrar la realidad como la verdadera ironía frente al deber ser.

Por otra parte, en los enunciados: (II) “de repente el carnaval se convirtió, de la noche a la mañana, en la fiesta más sagrada de los venezolanos” y (III) “no celebrarlo te hace reo de alta traición a la patria” se expresa en primer lugar la idea de que el carnaval de pronto se

convirtió en la fiesta más sagrada en Venezuela y, en segundo lugar, la posibilidad de ser culpado de alta traición a la patria si no se celebra. Es la reacción de Márquez frente al decreto de celebración de esta festividad en medio de la crisis social imperante en ese momento. En estos enunciados se incumple la categoría de cualidad y sus máximas que indican no decir falsedades y no dar información sobre lo que no se tienen suficientes pruebas. La supermáxima de esta categoría es *intente que su contribución sea verdadera*. Por supuesto, que no es verdad que el carnaval sea la festividad más sagrada; tampoco lo es que su no celebración sea penalizada como alta traición. Por eso, el incumplimiento es **supresión abierta**. Igual situación se presenta con el enunciado: **(V)** "...si a este gobierno le gusta tanto el paganismo ¿por qué no paga sus deudas ahora mismo?" Aquí se tiene como referencia las peticiones de diferentes gremios con respecto a los aumentos salariales y deudas del ejecutivo. Ahora bien, que al gobierno le guste el paganismo es una información falsa o por lo menos no se tienen pruebas suficientes. Se incumple la categoría de cualidad. Nuevamente, la ironía se salta los estándares sin faltar al principio de cooperación, dado que el lector comprende el significado intencional de los enunciados.

El siguiente enunciado hace referencia a los agravios permitidos en carnaval según Luis Maldonado: **(VIII)** "– proferir injurias a los viandantes. – hacer sátira pública de ciertas interioridades. – desbaratar objetos, llevarlos fuera de su sitio normal, robarlos. – ensañarse con ciertas personas. – arrojar objetos considerados injuriosos. – satirizar autoridades. – Desnudarse y pasear en cueros pero con cetro y corona haciendo desvergüenzas". Como se observa es una cita textual. Vista aisladamente, extraída del contexto, tiene un carácter meramente informativo. Márquez la convierte en otra ironía, porque como se puede constatar a cada agravio enumerado le corresponde una implicatura relacionada con la situación de conflictividad vivida en el país luego de la fecha aludida anteriormente. Se infringe, con este enunciado, una máxima de cantidad al ofrecer más información de la requerida; así como también la máxima "sea breve" de la categoría de modalidad. Por tanto, al incumplir una máxima en dos categorías pero asumir las demás se produce un **incumplimiento o violación abierta**. Pese a la extensión de la cita el autor cumple su objetivo al exponer todos los abusos y destrozos ocasionados desde las diferentes posiciones. Otro enunciado donde se desestiman estas máximas es: **(VII)** "...al carnalevamen habrá que sumar también el harinalevamen, la lechelevamen, el aceitelevamen, las medicinalevamen y tantos otros levámenes propios de estos tiempos de disfraces que corren". El autor recurre al juego de palabras para atraer la atención a uno de los problemas socioeconómicos que se perciben en el quehacer cotidiano del venezolano: la ausencia (ya sea por desabastecimiento, escasez, acaparamiento o improductividad, como sea que lo quieran llamar) de productos de primera necesidad en establecimientos comerciales privados y estatales. Pese a los incumplimientos o gracias a ellos, el sentido es comprendido. Se pudiera decir que la intención del autor exigía su incumplimiento.

Por último, en los enunciados **(IV)** "...hay que bailar y celebrar mientras los lanceros en caballos de alta cilindrada, lanza en ristre diezman a la población"; y **(IX)** "...claro que en la Edad Media nadie se quitaba la careta para caerle a caretazos a un prójimo inmovilizado en el suelo" se produce un **incumplimiento o violación abierta**, dado que se incumple con la máxima que indica evitar la ambigüedad de la categoría de modalidad. En el enunciado **(IV)**, se habla de los caballos de los lanceros de Boves, pero la expresión "alta cilindrada" corresponde a las motocicletas usadas para atacar a las personas que protestaban en las calles.

En el enunciado irónico **(IX)**, a través de una oración negativa, se da información sobre las costumbres de carnaval en la Edad Media. De hecho, se niega ante el horror que significaría

un acontecimiento similar. Lo que se niega, explícitamente, en el texto sucedió en la realidad. Se hace abierta alusión a lo acaecido en la urbanización La Isabelica de Valencia durante una manifestación, cuando una agente de la Guardia Nacional agredió con su casco a una ciudadana luego de inmovilizarla con su cuerpo en el suelo. Por supuesto, al parecer el autor no creyó necesario abundar en detalles ni explicar a qué hacía referencia. Por ser un evento público y notorio, cualquier persona que leyera la prensa y conociera del caso haría la interpretación del texto. En cuanto a la transgresión, como se dijo anteriormente, corresponde a la violación de la máxima que sugiere evitar la ambigüedad. Es esa, consistentemente, una característica de la ironía y, en este caso, dicha transgresión ayuda a lograr la interpretación esperada.

A manera de conclusión

Luego del análisis anterior, se concluye que la ironía en general y particularmente la contenida en el editorial de Laureano Márquez, como se ha podido constatar, aunque forzosamente se infringe el Principio de Cooperación no deja de apegarse a él. La intención del autor se cumple. Cualquier lector conocedor de la situación referida en el texto interpretará su contenido e intención. "El texto opera sobre la base de un conjunto de elementos referenciales que condicionan su interpretación por parte del receptor". (Barrera, 2004, p. 45) este último recurre a las llamadas implicaturas que no son otra cosa que las inferencias que los lectores hacen para darle sentido y en algunos casos enderezar lo que el autor alteró expreso. En el Principio de Cooperación se prevé este recurso dentro del concepto del incumplimiento o violación abierta. La ironía se ubica en ese incumplimiento, porque viola una máxima pero se apega al resto.

Las categorías cuyas máximas fueron incumplidas son básicamente las de cualidad y modalidad. La primera tiene como supermáxima: *intente que su contribución sea verdadera*. Y la de modalidad es: *sea claro*. Los incumplimientos relacionados a dichas violaciones son **supresión abierta** e **incumplimiento o violación abierta**. Estos dos incumplimientos: la supresión y la violación tienen como característica común el hecho de ser abiertas. El enunciador incurre en dichas faltas de manera intencional. Por tanto, la ironía como recurso discursivo es una estrategia que exige la transgresión de algunas máximas sin alterar el principio de cooperación; por cuanto, indefectiblemente, el destinatario interpreta fielmente el significado pretendido. Para tal fin, hace uso del conocimiento previo compartido. "De allí la importancia suprema que cobra la llamada memoria semántica del lector a la hora de enfrentarse a la lectura, dentro de un contexto cultural específico". (Barrera, 2004, p. 45). De esta manera, se hacen las inferencias pertinentes para así acceder a la interpretación adecuada del mensaje. Por otra parte, la ambigüedad es precisamente una de las características de la ironía. Las definiciones presentadas inicialmente, indican que la ironía sirve para dar a entender lo contrario de lo que se dice. Aparecen dos significados: el que denotan las palabras utilizadas y el significado solapado o implícito que solo puede desprenderse de un proceso de inferencia de los enunciados implícitos en el texto. El conocimiento compartido viabiliza su interpretación.

Se indicó al principio que la ironía además de ser una estrategia discursiva es una estrategia cognitiva. Luego del análisis pragmático del editorial, se establecen los rasgos específicos que definen la ironía en estos términos. Su uso e interpretación dependen de un proceso de selección por parte del emisor quien debe haber desarrollado la habilidad cognitiva de asociación, confrontación de información apropiada dentro de sus interacciones sociales. Es una habilidad que forma parte de su competencia discursiva, cognitiva y comunicativa. Además requiere de un proceso de inferencia por parte del destinatario y, en ambos casos, el prerequisite es la memoria semántica compartida.

Mención aparte merece el autor del editorial. Se esté o no de acuerdo con sus opiniones no se puede dejar de reconocer sus méritos. Su maestría en el arte de la ironía es tal que pudo escribir un enunciado irónico de la extensión de un editorial casi completo, a excepción de una frase. El editorial en cuestión es el publicado en el mismo medio el día 24 de abril de 2009, titulado: *Nuestro gran líder*. En esa edición el editorial ocupó toda la primera página. A lo largo del texto el autor pareciera resaltar las características, trayectoria y genio del entonces presidente Hugo Chávez. Se incumple, en él, las mismas máximas infringidas en el editorial analizado anteriormente: la ambigüedad y la brevedad. Se viola la primera porque el lector en todo momento percibe que se habla del presidente. Ciertos indicios guían al lector a hacer esa errónea interpretación. Por ejemplo: “estemos o no de acuerdo con lo que hace...;...venezolano que viniendo de orígenes modestos se supera en la vida y alcanza la cima;...y es que al verlo como un enajenado mental encima de una tarima pegando lecos y agitando los brazos...; Él está aquí, esta sociedad lo produjo y su nombre estará asociado al de Venezuela hasta el fin de los tiempos; quien quita que incluso, algún día, sus restos lleguen al Panteón”. Esta creencia se refuerza a través de un factor paratextual como lo es la ilustración intencionalmente ubicada en medio de la página. La forma de ubicar el texto como si hubiera sido desplazado hacia los lados por la ilustración se constituye en un acto de cooperación con el lector para ayudarlo a entender lo que el autor quiere que entienda. Con lo cual es este último quien se beneficia con este recurso extralingüístico. Se muestra una chaqueta con el tricolor nacional vestida por un hombre con el brazo izquierdo en alto. Se omiten la cabeza y las manos. De tal forma que era fácil adjudicarle el rostro de Chávez y su brazo izquierdo en alto mostrando su inclinación política.

En cuanto a la violación de la máxima de brevedad de la categoría de modalidad, es evidente que el autor se excedió en información y detalles. Incluso se violó la máxima de cantidad que indica no dar más información de la necesaria para los fines comunicativos. La mayor parte del editorial es ejemplo de este incumplimiento. Solo el último enunciado se excluye de la ironía, pero a la vez devela el misterio y disipa la confusión. En él, se nombra finalmente al personaje que ostenta todas las características descritas, se habla del “...conductor y director: Gustavo Dudamel”. Por supuesto, más de un lector sucumbiría al impulso de ir directo al final para despejar sus dudas. Quienes lo leyeron hasta el final pudieron apreciar el manejo del arte de la ironía.

Por supuesto, todo esto confundió a más de un lector, por razones obvias. Nadie esperaba, mientras avanzaba en la lectura (en ese momento ni ahora) que Laureano Márquez terminara adhiriéndose al club de admiradores de Hugo Chávez. Es de suponer que los detractores del humorista recibirían con beneplácito sus palabras. Mientras que sus seguidores se sentirían decepcionados. Con esto se entiende que las posiciones previas de un escritor condicionan la interpretación de sus mensajes y permite la anticipación y construcción de expectativas de parte de sus lectores.

REFERENCIAS

- AVN. (2014). Gobierno Nacional ofrece detalles sobre inicio de carnavales chéveres. [Documento en línea] www.nicolasmaduro.org.ve. Consulta: 2014, diciembre, 20.
- Barrera, L. (2003). *Discurso y literatura*. Caracas: El Nacional
- Calsamiglia, H. y Tuson, A. (2001). *Las cosas del decir*. Barcelona, España: Ariel.
- El Universal. (2014) Nicolás Maduro declaró que el pueblo de Venezuela ha vencido en carnaval. [Documento en línea]. www.economía.eluniversal.com. Consulta: 2014, diciembre, 20.
- Escandell, M. (2002). *Introducción a la pragmática*. Barcelona, España: Ariel.
- Gill, A. y Whedbee, K. (1997). Retórica. En *El discurso como estructura y proceso*. (2001). Van Dijk. T. (comp.). Barcelona, España: Gedisa.
- Márquez, L. (2014, febrero, 28). El rey Momo está desnudo. *Tal cual*. p. 1-2.
- Márquez, L. (2009, abril, 24) Nuestro gran líder. *Tal cual*. p. 1.
- Renkema, J. (1999). *Introducción a los estudios sobre el discurso*. Barcelona, España: Gedisa.
- Sanding, B. y Seltng, M. (1997). Estilos del discurso. En *El discurso como estructura y proceso*. (2001). Van Dijk. T. (comp.). Barcelona, España: Gedisa.